

De Atletas

La tercera es la vencida

• Elina Hernández Carballido •

Para Pedro Carmona por este primer año juntos.

Dicen que la tercera es la vencida, y para María José Alcalá, clavadista mexicana, este es el reto a vencer en las próximas Olimpiadas de Atlanta. Participante en Seúl y en Barcelona, estos XXVIII Juegos representan su tercera actuación en las principales competencias mundiales: ahora se espera que obtenga una medalla para nuestro país.

A pesar de que al momento de escribir este texto Marijose no está aún clasificada para los Juegos, todos los pronósticos aseguran que su participación es inminente. Y no es por casualidad esta confianza, sus resultados como clavadista la respaldan.

En Seúl 88, Marijose ocupó la décima plaza y en Barcelona 92 (todavía recordamos con tristeza ese mal clavado) obtuvo la sexta posición. Ha sido, sin embargo, la única mujer que en esta disciplina ha ganado una medalla para México en Campeonatos Mundiales de Clavados.

De igual forma, ha sido reconocida como una de las mejores deportistas al recibir en 1994 el Premio Nacional del Deporte y en 1995 como la mejor clavadista por la Asociación Nelson Vergas.

Esta joven morena, baja de estatura parece transformarse cuando sube a la plataforma o en el trampolín en competencias o entrenamientos. No obstante que fue tan criticada en Barcelona cuando tenía ya en la bolsa una medalla para México, María José Alcalá sigue preparándose ya que enfrentarse a las norteamericanas y a las chinas no será nada fácil.

A principios de este año, Marijose regresó con su primer entrenador, Joege Rueda, quien tiene como uno de sus principales propósitos quitarle a la clavadista mexicana esos temores y vicios en la técnica que le

permitan enfrentar dignamente a sus competidoras.

“Con que Mari haga lo que sabe hacer, con que lo haga bien, con eso tenemos para estar en las finales” afirmó seguro el entrenador Rueda al ser entrevistado en enero por Jorge Sepúlveda de *La Jornada*.

Seis horas de trabajo diario en alberca y gimnasio forman parte de la preparación de Marijose para su tercera oportunidad, quien ha decidido que no habrá cuarta participación en Juegos Olímpicos, por esa razón espera despedirse con una gran actuación para satisfacción de todos los que creemos en ella y en esa vieja frase de que “la tercera es la vencida”.

Otra injusticia estuvo a punto de pasar con dos mujeres deportistas mexicanas. Mayra Huerta y Velia Eguiluz, voleibolistas de playa, se vieron inmersas en una discusión varonil (Mario Vázquez Raña y Ruben Acosta) que casi las dejaba afuera de los Juegos de Atlanta. Sin embargo, en abril se anunció que su participación era apoyada por el Comité Olímpico Internacional y el boleto a los XXVIII Juegos Olímpicos está asegurado.

15 años de trabajo, de gran profesionalismo y entrega, Mayra y Velia están catalogadas entre las diez mejores parejas de voleibol de playa. A pesar de que esta competencia se celebrará como prueba de exhibición, la entrega será la misma. Mayra y Velia lucharon por ese lugar que se merecían de manera ferviente, qué se puede esperar en las competencias olímpicas sino esa misma determinación y confianza en sí mismas (no en el Comité Olímpico Mexicano ni en la Federación de Voleibol de Playa) que las mostró al pueblo mexicano como unas grandes mujeres y excelentes deportistas. *JEM*